



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 097 SUR CDMX

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

TESINA

Intervención educativa integradora en contextos no formales:
Propuesta para la Escuela Libre Comunitaria

Presenta

ANGELA VARELA FLORES

Asesor:

Dr. Napoleón Antonio Chávez Suárez

CDMX, 2026



Ciudad de México, 07 de febrero 2026.

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

C. ANGELA VARELA FLORES
Presente.

En mi carácter de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación de la Tesina: "Intervención educativa integradora en contextos no formales; propuesta para la escuela libre comunitaria", que usted presenta como opción de Titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se determina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen Profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

MLSS/cacl



2026
año de
Margarita
Maza

DEDICATORIA

A mi hija, por ser mi motivación más grande.

A mi esposo, por su apoyo constante y su amor incondicional.

A mis padres, por los sacrificios que hicieron en mi niñez para que nada me faltara y enseñarme el valor del esfuerzo.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO “CONTEXTO Y FACTORES DEL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN FORMAL Y NO FORMAL”	
1.1. Educación formal y no formal.....	7
1.2. Aspectos básicos sobre la educación informal.	
1.3. Educación Comunitaria	
CAP. 2 “DIAGNÓSTICO SOCIOEDUCATIVO”	
2.1. Contexto social	15
2.2. Contexto escolar.....	16
CAPÍTULO. 3 METODOLOGÍA	
3.1. La investigación acción.....	20
3.2. Ejercicio de Entrevista en ELC.....	22
3.3. Contraste entre el testimonio y la teoría.....	25
3.4 Análisis de casos	28
3.5. Posibilidades de intervención	36
CAP. 4 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	38
4.1. Propuesta de intervención docente: Formación, análisis y trabajo colaborativo	
4.2. Análisis de la visión y misión de la Escuela Libre Comunitaria	
4.3. Diseño instruccional mediante cursos en línea	
Conclusiones	50
Referencias consultadas	52

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo lleva por título “Intervención educativa en una escuela no formal” y surge a partir de la experiencia directa de laborar en un espacio educativo que no pertenece al sistema formal incorporado a la Secretaría de Educación Pública (SEP). Este contexto particular ha permitido observar distintas formas de enseñanza y aprendizaje, donde la libertad, la atención individualizada y la participación activa de los niños y sus familias se convierten en los ejes centrales. A lo largo de esta tesina se busca reflexionar sobre las posibilidades y desafíos que representa la educación no formal, así como plantear estrategias que fortalezcan el trabajo dentro de este tipo de instituciones.

El primer capítulo presenta el planteamiento del problema y la justificación de la investigación. En él se describen las características del centro educativo, las necesidades detectadas en la comunidad y las razones que motivan la propuesta de intervención. Se explica también la importancia de comprender el papel que cumplen tanto los docentes como los padres en el acompañamiento del aprendizaje, especialmente en un entorno que no cuenta con certificación oficial.

En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico, donde se retoman los aportes de autores como Dewey, Trilla, Pérez Serrano y Sanz, quienes ofrecen distintas perspectivas sobre la educación no formal, la formación integral y la relación entre escuela, familia y comunidad. Estas teorías permiten comprender la relevancia del aprendizaje experiencial, la autonomía y la construcción social de la educación, elementos clave para interpretar lo que sucede en el centro educativo.

El tercer capítulo presenta el diagnóstico del contexto social y educativo del centro, incluyendo la descripción de sus características, el tipo de población que atiende y las principales limitaciones que enfrenta, como la falta de certificación SEP y la participación variable de los padres de familia. En este apartado se incluye también la entrevista realizada a una madre de familia, cuyos testimonios ofrecen una visión

cercana sobre las expectativas, fortalezas y áreas de mejora que perciben las familias en relación con la escuela.

Posteriormente, el cuarto capítulo desarrolla la propuesta de intervención, donde se plantea la implementación de cursos en línea gratuitos como una estrategia de apoyo tanto para docentes como para padres. Se explica cómo estos cursos relacionados con el desarrollo cerebral, el cuidado infantil, la inteligencia emocional y la educación socioemocional pueden fortalecer las prácticas educativas y crear un puente de colaboración entre escuela y familia. Este apartado también incluye un cuadro explicativo de los cursos seleccionados, así como el análisis de su relación con la propuesta y con los fundamentos teóricos revisados.

Finalmente, en el quinto capítulo se presentan las reflexiones finales y conclusiones, donde se valora el proceso vivido durante la elaboración de la tesina, los aprendizajes obtenidos, las dificultades enfrentadas y la manera en que se resolvieron. Este cierre retoma el sentido humano del trabajo educativo, reconociendo que la formación no solo ocurre en los alumnos, sino también en los docentes y en todos los que participamos de manera activa en este proceso.

En conjunto, este trabajo busca aportar una mirada reflexiva sobre la práctica en contextos no formales, destacando la importancia de la colaboración entre docentes y familias, el valor del aprendizaje socioemocional y la necesidad de seguir construyendo espacios educativos donde cada niño pueda desarrollarse desde sus propias capacidades y potencialidades.

OBJETIVO GENERAL:

Diseñar una propuesta de intervención educativa acorde a a las necesidades de la Escuela Libre Comunitaria, tomando como base su contexto real y los fundamentos

teóricos de la educación no formal, buscando fortalecer el trabajo conjunto entre docentes y familias.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Describir el contexto social, educativo y comunitario de la Escuela Libre Comunitaria, identificando las características, necesidades y particularidades que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Analizar los conceptos teóricos que sustentan la propuesta, especialmente los relacionados con la educación no formal, la integración educativa y el currículum vivido, para establecer un marco de referencia que oriente la intervención.

- Diseñar una propuesta de intervención educativa orientada a fortalecer la integración y la participación de la comunidad escolar, con base en los resultados del diagnóstico y los fundamentos teóricos revisados.

CAP. 1. MARCO TEÓRICO “CONTEXTO Y FACTORES DEL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN FORMAL Y NO FORMAL”

A lo largo de la historia, la educación formal ha dominado el discurso pedagógico como el modelo hegemónico de formación, relegando otras formas de aprendizaje que, aunque menos estructuradas, cumplen un papel fundamental en el desarrollo individual y colectivo. Trilla Bernet, J. En J. Sarramona, La educación no formal. (1992)

Sin embargo, frente a los límites de la escolarización tradicional, surge la educación no formal como una alternativa flexible, intencionada y adaptada a las necesidades específicas de diversos grupos sociales. Autores como Bernet Trilla, (2013) Vázquez, Sanz y organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) coinciden en definirla como un conjunto de actividades sistemáticas organizadas fuera del sistema oficial, cuyo valor radica en su pragmatismo, diversidad y capacidad para responder a demandas educativas no cubiertas por la escuela. Este apartado explora las distintas perspectivas teóricas sobre la educación no formal, destacando su rol complementario o incluso transformador frente a la educación formal, así como su potencial para integrarse con otras modalidades educativas en un contexto de aprendizaje permanente

1.1. Educación formal y no formal.

La escuela formal en México es el sistema educativo institucionalizado y regulado por el Estado, que opera bajo un currículo estandarizado, grados académicos secuenciados y certificación oficial.

“La educación formal es el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad”. (Chargoy, 2023, pag. 21)

Está estructurada en niveles (básico, medio superior y superior), impartida por docentes calificados en espacios escolares definidos, y su objetivo es garantizar una formación uniforme y reconocida legalmente, conforme a los lineamientos de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Se distingue por su carácter obligatorio, sistemático y evaluable, en contraste con modalidades no formales o informales de educación.

La educación no formal ha existido en diferentes modalidades. Sin embargo, es cierto que sobre todo a partir del siglo XIX que es cuando la escolarización empezó a generalizarse, el discurso pedagógico fue concentrándose más en la escuela.

Se entendía que el desarrollo educativo y la satisfacción de las necesidades sociales de formación y aprendizaje pasaban casi exclusivamente por la extensión de la escuela. Que la escuela llegase a todos cuantos años mejor, y que incrementase su calidad, han conseguido los objetivos centrales de casi todas las políticas educativas progresivas de estos siglos.

La escuela es una institución histórica. No siempre ha existido ni nada permite asegurar su continuidad: ha sido y es funcional a determinadas sociedades, pero lo que es realmente esencial a cualquier sociedad es la educación. (Trilla Bernet, 2013)

La escuela es únicamente un momento del proceso educativo global de los individuos y de las colectividades. Efectos producidos por la escuela pueden entenderse independientemente de los factores e intervenciones educativos no

escolares, puesto que éstos continuamente interfieren la acción escolar: unas veces para realizarla y otras veces como sugería Montesquieu y ampliaremos más adelante, para contradecirla. Y además el estudio de los procesos educativos puede contribuir incluso mejorar la acción de la misma. Como escribiera J.Dewey:

“Exageramos el valor de la instrucción escolar. Comparada con la que se gana en el uso ordinario de la vida. Debemos, sin embargo, rectificar esta exageración, no despreciando la institución escolar, sino examinando aquella extensa y más eficiente educación provista, por el curso ordinario de los sucesos, para iluminar los mejores procedimientos de enseñanza dentro de las paredes de la escuela” (Dewey, 1918: p. 10)

El marco institucional y metodológico de la escuela no es necesariamente siempre el más correcto para atender a todas las necesidades y demandas educativas que se van presentando. La estructura escolar impone unos límites que hay que reconocer.

Crear, paralelamente a la escuela, otros medios y entornos educativos, medios y entornos que, por supuestos, no necesariamente habrá que contemplarlos a ella. A la escuela, si no, en gran parte precisamente los que en su momento se propuso a denominar “No formales”.

No se produce de manera espontánea sino. Existe una serie de factores sociales económicos, tecnológicos por un lado generan nuevas necesidades educativas y por otro lado sustentan inéditas posibilidades pedagógicas no escolares para intentar satisfacerlas. En palabras de (Bernet Trilla, 2013), la educación no formal:

Es toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población tanto adultos como niños. La educación no formal no es un sistema de partes relacionados entre sí, sino que más bien una mezcla confusa de actividad educativa. La enseñanza no formal al menos potencialmente, y en gran medida realmente posee objetivos más amplios y mayor variedad, diversidad y adaptabilidad que la que goza actualmente la educación formal. Usar toda clase de enseñanzas y métodos pedagógicos, actuar en épocas y lugares diferentes y durante diversos periodos de tiempo. En resumen, puede ser totalmente pragmática (p.

Explorando nociones basadas en otros autores sobre este mismo concepto, encontramos a Vásquez, (1998) quien a su vez menciona que la educación no formal “comprende toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada

fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños”. (p. 12)

Por otro lado, para Sanz, la educación no formal “es una modalidad educativa muy extendida en todas las sociedades y aprovechada por los distintos grupos sociales de cualquier ideología y con los más diferentes intereses. Se puede decir que la educación no formal constituye una manera de educar, es libre y diferenciada, intencionada y organizada, que ofrece los aprendizajes más diversos demandados por cualquier sociedad.” (1989: p, 29).

El mismo autor señala que la mejor educación para transformar a las personas y la sociedad no es solo dar clases, sino luchar juntos por cambiar las cosas injustas en el mundo real. Cambiar el sistema (económico, político, social) es una forma poderosa de educar. Como ejemplo se puede dar las Escuelas Campesinas, que no solo enseñan a leer o técnicas agrícolas, sino que ayudan a los campesinos a organizarse para luchar por sus tierras y derechos. Esa lucha misma es la educación principal. Programas en asociaciones de vecinos o sindicatos. Donde la gente no solo discute problemas, sino que se organiza para resolverlos directamente (conseguir mejoras en el barrio, defender derechos laborales). Esa acción colectiva es lo que educa y transforma. (Sanz, 1989)

En un concepto más institucional la UNESCO alude que “la educación no formal es la educación institucionalizada, intencionada y organizada por un proveedor de educación. representa una alternativa o complemento a la educación formal de las personas dentro del proceso de aprendizaje a lo largo de la vida.” (UNESCO, 2011; p. 14)

Esta misma organización la describe como una educación organizada fuera del sistema escolar tradicional que suele ofrecerse en forma de cursos, talleres o programas de capacitación, puede o no conducir a certificaciones, y busca fortalecer habilidades específicas o facilitar el aprendizaje a lo largo de la vida. (UNESCO, 2011)

La amplitud y diversidad de programas educativos no formales hace difícil la selección de criterios que sirvan de base para una buena clasificación de todos ellos. La educación no formal puede ser considerada hoy como un gran subsistema de educación cuyas dimensiones están todavía en auge.

Por otra parte, me parece de gran interés reconocer el beneficio mutuo que se están prestando las distintas modalidades educativas (formal, no formal e informal) de tal manera que algunos de sus elementos se Inter mezclan en bastantes programas haciendo más difícil a veces señalar qué modalidad es la dominante, según terminología de la Belle, en tal o cual programa. La rigidez terminológica y conceptual no puede tampoco encasillar la riqueza de la práctica educativa.

Si hoy la escuela ha introducido en sus procesos educativos elementos no formales, impensable hace algunos años, y las asociaciones educativas no formales también han introducido aspectos formales que han aportado mayores dosis de realismo y eficacia, este intercambio de elementos entre las distintas modalidades educativas hace de hecho difícil reconocer en algunos casos cuál de las modalidades (formal o no formal) es la dominante.

Una educación no formal totalizadora incluye el medio material, externo, físico, social como un elemento integrante del proceso educativo. El cambio del hombre es un cambio que no se produce en el terreno y desde el terreno acotado de las mentalidades, sino en el terreno del conjunto del sistema social. Por esto un cambio económico, una acción reivindicativa, una transformación política son considerados como elementos a pleno derecho del proceso educativo. Educar desde esta perspectiva no es solamente organizar reuniones y discutir temas, educar es también cambiar la estructura política, o el sistema de producción porque ese cambio político terminará provocando en el ser humano que lo ha de vivir un cambio conflictivo o armonioso pero un cambio, en definitiva. La educación es considerada por este modelo como menos intimista, concede un poder transformador y por lo tanto educativo a la participación directa en la resolución de problemas materiales.

Por lo tanto, la educación no formal es aquella que se realiza fuera del marco institucional de la escuela o la que se aparta de los procedimientos convencionalmente escolares. Intencionales, específicos, diferenciados, etc.

De igual forma, parafraseando a (Chargoy, 2023) la educación no formal es un tipo de educación que va a comprender todos los procesos y prácticas que involucren a un grupo social heterogéneo, pero cuya estructura institucional no certifica para ciclos escolarizados, es decir, que tiene una intencionalidad educativa y una planificación del proceso enseñanza-aprendizaje, solamente que esta va a ocurrir fuera del ámbito escolar. Se trata de un tipo de educación regulada que tiene como intención principal la de educar y dar conocimientos a los alumnos y planifica porque antes de comenzar cada curso prepara todo lo que se abordara en el ciclo. La educación no formal en México engloba una amplia gama de actividades educativas que ocurren fuera de los establecimientos escolares tradicionales. Esto puede incluir talleres comunitarios, programas de capacitación laboral, cursos en línea y actividades culturales, entre otros.

La educación no formal ha cobrado relevancia debido a su flexibilidad y accesibilidad, permitiendo que más personas tengan acceso a oportunidades de aprendizaje. Un aspecto destacable de la educación no formal es su capacidad para abordar necesidades específicas y habilidades prácticas. Por ejemplo, los programas de capacitación laboral pueden ayudar a reducir el desempleo y mejorar la empleabilidad de los individuos en sectores específicos.

"Cualquier tipo de actividad educativa organizada y sistemática llevada a cabo fuera del sistema educativo formal y diseñada para satisfacer necesidades específicas de aprendizaje de determinados subgrupos de la población, sea como complemento o continuidad de la escolaridad formal o, en algunos casos como sustitutiva de la misma." (Smitter; 2006, p. 247).

La educación no formal es toda enseñanza que ocurre fuera de las escuelas o universidades tradicionales. Es organizada y tiene un propósito claro, como enseñar un oficio, actualizar conocimientos o desarrollar habilidades. Se adapta a las necesidades de grupos específicos, como adultos, trabajadores o personas que no accedieron a la escuela, y suele ser flexible, accesible y útil para mejorar el trabajo o la vida diaria.

1.2. Aspectos básicos sobre la educación informal.

La educación informal sería aquella que se lleva a cabo fuera de todo tipo de instituciones educativas tradicionales y supondría una alternativa que ofrece la posibilidad de desarrollar unos procesos de aprendizaje menos convencionales que en otros tipos de educación.

La educación informal se caracteriza por ser un proceso de aprendizaje no estructurado, espontáneo y surgido de las experiencias cotidianas. A diferencia de la educación formal, esta ocurre de manera natural en contextos como la comunidad, los medios de comunicación o las interacciones sociales.

No se sigue un currículo predeterminado, ni cuenta con objetivos pedagógicos explícitos, pero contribuye significativamente a la adquisición de habilidades, valores y conocimientos. Es permanentemente, que, a lo largo de toda la vida, y su impacto es fundamental en el desarrollo integral de las personas especialmente en ámbitos como la socialización, la creatividad y la adaptación al entorno. Algunos de los ejemplos que podemos dar son los siguientes;

- En el hogar: Un niño que aprende a cocinar observando a su mamá.
- Comunidad: Jóvenes que adquieren habilidades con juegos con amigos de su calle.
- Medios Digitales: Adolescentes o pequeños que dominan idiomas o manualidades mediante tutoriales de YouTube.
- Interacción Social: Aprender empatía al resolver conflictos entre amigos.

Una definición interesante que nos menciona la UNESCO

“El aprendizaje informal se ha definido como una modalidad de aprendizaje intencionada o deliberada, aunque no institucionalizada. Puede incluir actividades de aprendizaje realizadas en el hogar, centro de trabajo, centro comunitario o como parte del quehacer diario.” (2011: 18)

El aprendizaje informal ocurre de manera espontánea y no estructurada. Se da fuera de instituciones educativas, a través de la experiencia diaria, la familia, los medios o el trabajo. No lleva a certificaciones oficiales, pero contribuye

significativamente al desarrollo de conocimientos y habilidades. (UNESCO, 2011)

1.3. Educación Comunitaria

La educación comunitaria puede entenderse como un proceso social y pedagógico que busca integrar a todas las personas en igualdad de condiciones, reconociendo la diversidad cultural, social y personal, y promoviendo valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación. Su propósito es democratizar el acceso al conocimiento, fortalecer los lazos comunitarios y generar aprendizajes significativos en vínculo con la vida cotidiana de la comunidad.

“Cuando se habla de integración nos referimos a la aceptación de lo diverso, a la construcción de lazos solidarios, a la interacción con toda la comunidad educativa y social, a las actitudes de respeto y valoración por las personas” (Dadamia, cit. en Romero, Inciarte, González y García- Gavidia, 2009: pag. 13)

La educación comunitaria puede entenderse como un proceso formativo basado en la participación colectiva, en el cual lo esencial no es la propiedad individual del conocimiento, sino su circulación y entrega a los demás. En este sentido, educar en comunidad supone asumir una responsabilidad compartida y reconocer que aprender y enseñar es siempre un acto de dar y recibir, que nos expone y nos vincula con otros en un espacio común.

“El munus que la *communitas* comparte no es una propiedad o pertenencia. No es una posesión, sino, por el contrario, una deuda, una prenda, un don-a-dar... Un ‘deber’ une a los sujetos de la comunidad” (Esposito, 2003: pag.30)

La educación comunitaria es un proceso formativo que vincula la escuela y la comunidad en una relación de reciprocidad y complementariedad, buscando una formación integral que prepare a niños, jóvenes y adultos para la vida en equilibrio con la naturaleza, el cosmos y la sociedad. No se limita al aula, sino que trasciende hacia la vida cotidiana, involucrando a todos los actores sociales (familias, maestros, organizaciones, comunidad) en la construcción de aprendizajes con sentido colectivo, crítico y transformador.

“La educación comunitaria está basada en un enfoque y principio (que) no implica solamente un cambio de contenidos, sino un cambio en la estructura educativa. Esto significa salir de la lógica individual antropocéntrica, para

entrar en una lógica natural comunitaria (...) para que todos vivamos bien y en plenitud” (Huanacuni, cit. en Mamani 2011, pág. 201)

Respecto a lo analizado anteriormente se entiende que la educación comunitaria es un proceso pedagógico y social orientado a la construcción colectiva de saberes y valores, donde la enseñanza y el aprendizaje se fundamentan en la participación activa de todos los miembros de la comunidad. Se trata de una educación inclusiva y solidaria, que reconoce la diversidad como riqueza, y que se sostiene en la reciprocidad y la corresponsabilidad entre escuela, familia y entorno social.

Más que transmisión de conocimientos, constituye un acto de compartir y de darse al otro, generando vínculos de respeto, cooperación y complementariedad que permiten a las personas desarrollarse integralmente en equilibrio con la naturaleza y la sociedad para “vivir bien”.

CAP. 2 “DIAGNÓSTICO SOCIOEDUCATIVO”

El presente apartado tiene como propósito contextualizar el entorno social y educativo en el que se desarrolla mi labor docente dentro de la Escuela Libre Comunitaria, un proyecto que se aleja de los modelos tradicionales de enseñanza para apostar por una formación más cercana a las experiencias personales, la autonomía y el desarrollo emocional de cada estudiante. Esta escuela, ubicada en la alcaldía Tlalpan, Ciudad de México, ofrece un enfoque pedagógico centrado en el aprendizaje vivencial, el trabajo en grupos reducidos y la atención semi personalizada, permitiendo así un acompañamiento más cercano a las necesidades individuales de los alumnos.

Dentro de esta comunidad educativa, se promueve la participación activa tanto de estudiantes como de sus familias, fortaleciendo la relación escuela-hogar mediante encuentros mensuales y el trabajo conjunto con especialistas. A través de un enfoque multigrado y el uso de espacios públicos, se fomenta el desarrollo físico, emocional y cognitivo de los niños, quienes aprenden en un ambiente colaborativo e inclusivo. Este contexto social, en constante crecimiento y adaptación, constituye un escenario enriquecedor que me ha permitido reflexionar sobre el papel del docente, la importancia del juego en la infancia y la necesidad de respetar los tiempos y procesos de cada alumno.

2.1. Contexto social

Centro de trabajo: Escuela Libre comunitaria.

En el centro de trabajo donde estoy desempeñando mi labor, se encuentra una escuela libre, un proyecto educativo que se aleja de la educación tradicional y de los espacios de confort. Su enfoque se basa en una enseñanza que fomenta el aprendizaje a través de experiencias propias, promoviendo la independencia desde una edad temprana preescolar hasta la formación en educación secundaria.

La comunidad que abarca la escuela es pequeña, ya que el proyecto ha ido creciendo de manera gradual. A medida que he ido conociendo a quienes forman parte de esta comunidad, he observado el interés de muchos padres por la

educación de sus hijos. La escuela está ubicada en Calle Independencia No. 54, planta alta Col. Tlalpan Centro, Alcandía Tlalpan, CDMX C.P. 14000. Debido a su ubicación y al hecho de que la población en la zona es considerable, los espacios son limitados, lo que hace que cada salón tenga una capacidad reducida para recibir más alumnos. Sin embargo, se utilizan espacios públicos, como un parque en la esquina de la escuela, para realizar actividades físicas.

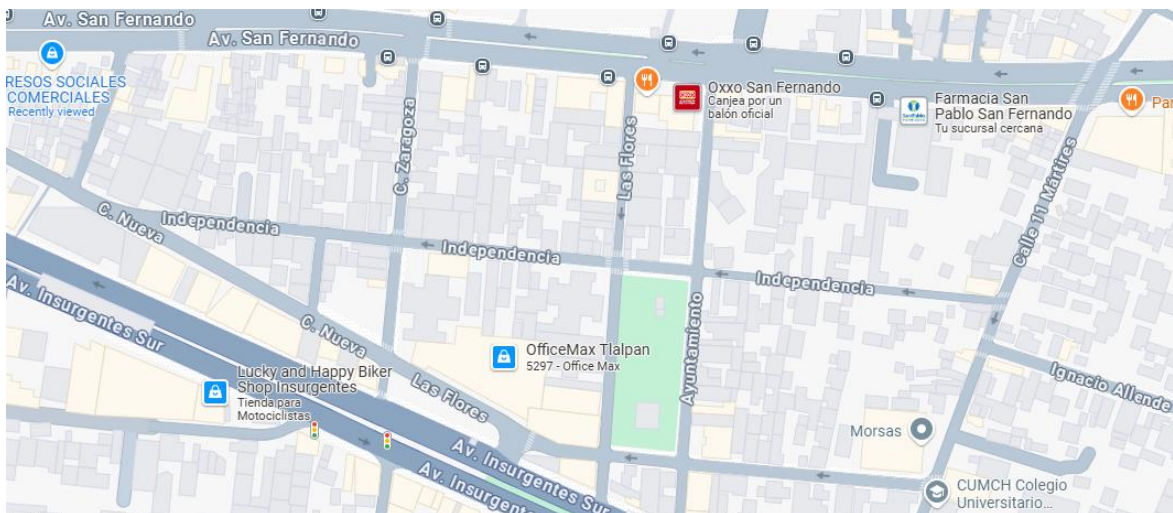


Imagen 1. Escuela Plano de ubicación

Los estudiantes participan en materias adicionales como frisbee, natación y ajedrez. Uno de los aspectos que más me ha llamado la atención es la preocupación por el bienestar emocional de los alumnos. Este ciclo escolar se ha incorporado una materia de psicoemocional, impartida por profesionales, que se trabaja con los niños. Una vez al mes, nos reunimos con los padres para dar seguimiento a sus inquietudes y ofrecer un mejor apoyo, abordando cada caso de acuerdo a sus necesidades. Este enfoque es aplicable a todas las edades.

2.2. Contexto escolar

Dentro de lo antes mencionado, es importante señalar que la Escuela Libre Comunitaria no cuenta con incorporación a la Secretaría de Educación Pública (SEP), por lo que no expide certificados oficiales que acrediten la conclusión de los grados escolares correspondientes. Esta característica, si bien responde a la

filosofía del proyecto educativo, también representa una de las principales limitaciones, pues puede dificultar el ingreso de nuevos estudiantes o la permanencia a largo plazo.

Los padres de familia son informados desde el inicio sobre esta condición y aceptan que la escuela ofrece una formación alternativa, centrada en lo vivencial y lo emocional más que en la certificación inmediata. No obstante, este aspecto genera inquietudes en algunos casos, especialmente cuando los alumnos requieren trasladarse a instituciones formales, ya que la ausencia de un documento oficial puede retrasar su inscripción o provocar inconformidad en las familias.

Otro aspecto importante es que los niños aprenden a socializar y convivir con compañeros de diferentes edades. En cuanto a las actividades, se realiza un enfoque multigrado, adaptando las actividades a cada nivel. Cada maestro se especializa en su materia y cuenta con el respaldo del resto del equipo docente para resolver cualquier situación que pueda surgir.

Nuestra comunidad escolar está conformada por el director, que también enseña historia; una profesora especializada en matemáticas; un profesor de ajedrez; una profesora de lectoescritura; un profesor de química; un profesor de inglés; un profesor de dibujo; un profesor de deportes; y tres psicólogos. También contamos con la señora encargada de la limpieza y de preparar los alimentos para los alumnos, yo, que me ocupo de los conocimientos generales para los niños de preprimaria baja.

Realizamos numerosas excursiones con fines educativos a museos, zonas arqueológicas y lugares significativos para nuestro país, con el objetivo de que los niños comprendan la importancia de la historia y de las personas que han llevado a cabo movimientos relevantes.

En el breve tiempo que llevo trabajando aquí, he comprendido la relevancia que tenemos como docentes en la formación de los alumnos. Cada situación me ha llevado a reflexionar sobre mi enseñanza y a reconocer las complicaciones que implica ofrecer una educación generalizada en comparación con la necesidad de

cada individuo. Es fundamental considerar que cada niño tiene su propio ritmo, madurez y manera de involucrarse en lo académico, priorizando su aprendizaje a través de la convivencia, sus habilidades, emociones y las situaciones personales que cada uno enfrenta.

Cabe mencionar que la limitación de recibir más alumnos es de tal manera por el tamaño del inmueble, es una casa adaptada a dos salones, el espacio de los maestros para trabajar y pues para tener buen manejo de espacios no se puede recibir más población.

La manera en la que se trabaja con los alumnos en cuestión de salidas fuera de nuestra escuela está respaldada por la autorización de cada padre de familia, desde que ingresen el director les habla sobre su proyecto y la manera en la que se trabaja.



Imagen 2. Aula de primaria baja

El trabajo en equipo es alguna de las situaciones que implementamos fundamental, el saber que el rol de todos los involucrados es de suma importancia ya que tenemos un mismo objetivo, alguna de las ocasiones y que estando en esta institución es que dejamos a un lado a quienes estamos tratando en este caso “infantes” la infancia es la etapa más importante en nuestra vida, en esta edad es donde adquirimos todas nuestras enseñanzas, académicamente pero sobre todo emocionalmente de

nuestra vida, aquí tomo mucha importancia porque un niño lo que busca es aprender en base a su experiencia y lo que más llama su atención es “jugar”

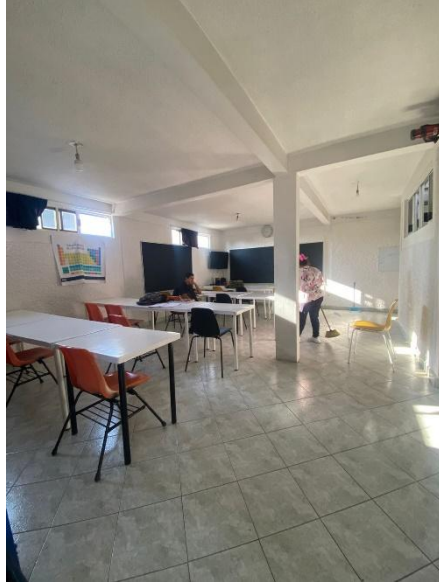


Imagen 3 Aula para Secundaria.

Visión:

Ser una alternativa de educación básica en el sur de la Ciudad de México donde sus alumnas y alumnos puedan desarrollar sus habilidades espirituales, sociales, físicas y cognitivas de una manera lúdica y vivencial a través de la atención semi personalizada de las y los profesores en grupos reducidos.

Misión:

Lograr el desarrollo integral y autodidacta de sus alumnas y alumnos respetando sus habilidades y ritmos de aprendizaje con el apoyo de sus profesores y familia.

CAPÍTULO. 3 METODOLOGÍA

3.1. La investigación acción

La investigación acción es una estrategia metodológica que permite al profesorado analizar, reflexionar y transformar su práctica educativa de manera sistemática y participativa. Según Lewin (1946), este enfoque combina la acción y la investigación con el objetivo de producir cambios en contextos sociales reales, a partir de un proceso reflexivo orientado a la mejora. En el ámbito educativo, autores como Kemmis y McTaggart (1988) destacan que su finalidad principal es resolver problemas concretos del aula y optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante la generación de conocimiento desde la propia práctica docente.

Este enfoque reconoce a las y los docentes como investigadores de su propia acción pedagógica, promoviendo una participación activa, crítica y colaborativa en todas las fases del proceso investigativo. De acuerdo con Elliott (1993), la investigación-acción se desarrolla de forma cíclica a través de la planificación, la acción, la observación y la reflexión, permitiendo evaluar los cambios introducidos y reajustar la práctica educativa de manera continua.

Entre sus principales características se encuentran su estrecha vinculación con la realidad educativa, su orientación hacia la transformación de la práctica y su carácter colectivo, ya que implica el trabajo conjunto de docentes, equipos técnicos y otros actores de la comunidad escolar (Kemmis & McTaggart, 1988). Asimismo, favorece la construcción de conocimiento pedagógico a partir de la experiencia y del diálogo profesional.

En el ámbito docente, la investigación-acción se ha consolidado como una herramienta fundamental para el desarrollo profesional, dado que fortalece la toma de decisiones informadas, promueve el aprendizaje colaborativo y contribuye a reducir el aislamiento profesional. Diversos autores señalan que su aplicación en la formación en servicio impulsa una cultura de mejora continua, centrada en las necesidades del estudiantado y en las particularidades del contexto educativo (Elliott, 1993).

	<p align="center">La docencia a través de la investigación-acción (Bausela, Esperanza, AÑO)</p>	<p align="center">Investigación acción-serie trabajo colaborativo para el desarrollo profesional docente (Banegas & Consoli, 2020; Bausela, 2004; De Tezanos, S.f; Sagor, 2000)</p>	<p align="center">La investigación acción en la educación fomral y no formal (Pérez Serrano, G., & Nieto Martín, S. (2009).</p>
<p align="center">DEFINICION</p>	<p>La investigación acción es una metodología que concibe la enseñanza como un proceso continuo de investigación y reflexión sobre la práctica docente. Fue desarrollada inicialmente por Kurt Lewin como un proceso cíclico de exploración, actuación y evaluación. No se centra solo en resolver problemas, sino en que los docentes comprendan y mejoren su propia práctica mediante la reflexión crítica.</p>	<p>La investigación acción es un proceso colaborativo, intencionado y sistemático que busca resolver problemas prácticos y mejorar las prácticas pedagógicas mientras se investiga e interviene simultáneamente. En el contexto escolar, los docentes se convierten en investigadores que analizan y transforman su práctica con base en la reflexión y la evidencia.</p>	<p>La investigación acción es una metodología que combina la investigación con la acción práctica para resolver problemas del entorno inmediato. Implica que los docentes analicen su práctica pedagógica, intervengan en ella de manera consciente y generen conocimiento desde su propia experiencia.</p>
<p align="center">CARACTERISTICAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se construye desde la práctica y para la práctica. • Busca mejorar la enseñanza a través de la transformación de la misma. • Implica participación activa y colaborativa de los docentes. • Se desarrolla en ciclos de planificación, acción, observación y reflexión. • Es crítica, reflexiva y transformadora. 	<ul style="list-style-type: none"> • Basada en evidencias: Se recolectan y analizan datos desde distintas fuentes. • Desde y para la práctica: Permite comprender, transformar y enriquecer la labor docente. • Colaborativa: Requiere trabajo conjunto, discusión y contraste de ideas entre colegas. • Reflexiva y crítica: Impulsa el análisis profundo de las prácticas educativas. • Recursiva: Se desarrolla en ciclos continuos de planificación, acción, observación y reflexión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participativa y práctica: Se enfoca en el entorno real del docente. • Cíclica y sistemática: Se organiza en fases como diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión. • Crítica y reflexiva: Fomenta el análisis profundo del quehacer docente. • Transformadora: Busca mejorar tanto las prácticas como el contexto educativo. • Colaborativa: Requiere la implicación activa de los protagonistas del problema, en este caso, los docentes.

	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere tiempo, trabajo en equipo y condiciones laborales adecuadas. • Fomenta la creación de un conocimiento profesional compartido y no individual. 		
UTILIDAD EN DOCENCIA	<p>Favorece el mejoramiento continuo de la práctica educativa.</p> <p>Desarrolla docentes reflexivos, críticos y comprometidos.</p> <p>Promueve la formación permanente y el trabajo colaborativo.</p> <p>Aumenta la autoestima, la motivación y disminuye el aislamiento profesional.</p> <p>Permite integrar teoría y práctica, orientando la enseñanza hacia el cambio educativo real.</p> <p>Facilita la transformación tanto personal como institucional.</p>	<p>Mejora la comprensión y transformación de las prácticas pedagógicas.</p> <p>Facilita la resolución de problemas educativos concretos.</p> <p>Fomenta la construcción colectiva de conocimiento docente.</p> <p>Disminuye el aislamiento profesional y promueve una cultura de colaboración.</p> <p>Fortalece la seguridad profesional del docente al basarse en evidencias y análisis conjunto.</p>	<p>Permite a los docentes mejorar su práctica educativa de forma consciente y con sustento en evidencias.</p> <p>Genera conocimiento pedagógico a partir de la experiencia concreta del aula.</p> <p>Favorece la formación profesional continua, el trabajo en equipo y la toma de decisiones fundamentadas.</p> <p>Fortalece la autonomía docente y su capacidad de análisis y mejora.</p>

3.2. Ejercicio de Entrevista en ELC

Con el propósito de recabar información directa de los padres de familia y conocer sus percepciones acerca de la modalidad de estudio que ofrece la Escuela Libre Comunitaria, se realizó una entrevista a una madre de familia. Aunque en un inicio se buscaba aplicar el instrumento a varios padres, únicamente fue posible llevarla a cabo con una persona, debido a la falta de disponibilidad de tiempo por parte de los demás.

La entrevista se realizó el 1 de septiembre, a través de la plataforma Google Meet, ya que por cuestiones de organización resultaba complicado llevarla a cabo de manera presencial. Durante la sesión se abordaron aspectos relacionados con la valoración que los padres hacen de la escuela, sus expectativas respecto a la educación de sus hijos y las áreas en las que consideran que aún existen retos o posibilidades de mejora.

La información obtenida resulta significativa porque permite tener un panorama más cercano sobre lo que piensan las familias, qué elementos valoran de la propuesta educativa y cuáles consideran que deben fortalecerse. Con ello, se obtiene un insumo valioso para reflexionar sobre el trabajo que se está realizando y las acciones que podrían implementarse para responder mejor a las necesidades y expectativas de los padres de familia en este contexto no formal.¹

1. Para usted, ¿qué significa la educación en la vida de un niño?

Para mí la educación es *mucho más que aprender letras y números... es la forma en que un niño empieza a ver el mundo. Siento que ahí aprende valores, respeto, cómo relacionarse con los demás, cómo expresar lo que siente. Es como darle herramientas para que algún día pueda caminar solo por la vida con seguridad.*

2. ¿Cuáles considera que son los aprendizajes más importantes que debería adquirir su hijo en preescolar (académicos, emocionales, sociales, etc.)?

Claro que me importa que aprenda cosas académicas, pero lo que más me preocupa es *que entienda cómo manejar sus emociones, que aprenda a*

¹ Se colocan en cursivas los fragmentos de las respuestas que resultaron más relevantes

escuchar, a compartir, a respetar, a ser empático. Quiero que sepa que equivocarse está bien, que puede intentarlo otra vez y que siempre puede mejorar.

3. ¿Cuáles son sus expectativas al haber inscrito a su hijo en esta escuela?

Que encuentre un lugar seguro, donde lo comprendan y lo ayuden. Balam es inteligente, pero a veces su conducta le juega en contra y *quiero que la escuela lo ayude a canalizar esa energía de forma positiva, que lo motiven, que lo hagan sentir capaz y valioso.*

4. ¿Qué lo motivó a elegir esta institución en lugar de otras opciones?

Mis otras hijas ya están aquí y he visto cosas buenas. *Me gusta que no es una escuela enorme donde el niño se pierda entre la multitud. Aquí los conocen, los llaman por su nombre, saben quiénes son... eso para mí, cuenta mucho.* Además, está muy cerca de casa.

- 5 ¿Qué aspectos positivos ha encontrado en el funcionamiento de la escuela?

Me gusta que *se preocupan por integrar a los niños, que hay actividades creativas, que intentan trabajar no solo lo académico sino también la parte emocional.* Se nota que les importa que los niños estén bien.

6. ¿Qué aspectos negativos o limitantes ha identificado?

Siento que *a veces la comunicación cuando hay un problema de conducta no es tan clara o tan inmediata como me gustaría.* A veces me entero tarde y me quedo con dudas de cómo ayudar en casa.

7. ¿Qué opinión tiene sobre la plantilla de docentes y el equipo de la escuela?

Los veo *comprometidos, con paciencia...* se nota que tienen cariño por los niños. Tal vez *lo único sería que les dieran más herramientas para manejar conductas complicadas, porque sé que no es fácil.*

8. ¿Cómo valora la comunicación entre la escuela y las familias?

Es buena, que además no sea solo cuando hay un problema, sino también para saber qué está haciendo bien Balam y cómo reforzarlo en casa.

9. ¿Qué sugerencias haría para mejorar el trabajo educativo en la escuela?

Talleres para papás, estrategias conjuntas para manejar conductas, reuniones breves, pero más frecuentes... porque a veces como papás también nos sentimos perdidos y queremos hacer equipo con la escuela.

10. ¿Qué expectativas tiene respecto al paso de su hijo a niveles educativos superiores dentro o fuera de la escuela?

Que llegue con confianza en sí mismo, con hábitos, con habilidades para convivir y aprender. No me importa que sea el mejor del salón, me importa que disfrute aprender y que sepa que puede lograr lo que se proponga con esfuerzo y disciplina

3.3. Contraste entre el testimonio y la teoría

La entrevista realizada a una madre de familia permitió conocer de manera directa sus percepciones, expectativas y sugerencias en torno al trabajo educativo de la Escuela Libre Comunitaria. Si bien solo se contó con una participante, los aportes obtenidos resultan valiosos porque ofrecen un panorama cercano sobre lo que las familias esperan de esta modalidad y cómo valoran la experiencia escolar de sus hijos.

Al preguntarle qué significa la educación en la vida de un niño, expresó que para ella es mucho más que aprender letras y números, pues representa la manera en que los niños empiezan a comprender el mundo y a relacionarse con los demás, destacando la importancia de los valores, el respeto y la capacidad de expresar lo que sienten. En ese mismo sentido, señaló que los aprendizajes más importantes que debería adquirir su hijo en preescolar no se reducen a lo académico, sino que incluyen el manejo de emociones, la empatía y la capacidad de aceptar errores como parte del proceso de aprendizaje, lo cual coincide con el enfoque socioemocional que caracteriza a esta institución.

En cuanto a sus expectativas al inscribir a su hijo, la madre manifestó que busca un lugar seguro donde su hijo se sienta comprendido y apoyado, y donde su energía pueda

canalizarse de forma positiva. La elección de la escuela estuvo motivada por experiencias previas con sus otros hijos, así como por el trato cercano y personalizado que percibe en esta comunidad educativa, en contraste con instituciones más grandes donde el niño podría pasar desapercibido. Al hablar de los aspectos positivos de la escuela, destacó la integración entre los niños, las actividades creativas y la atención a la parte emocional además de lo académico, mientras que entre los aspectos negativos mencionó la necesidad de mejorar la comunicación en torno a los problemas de conducta, pues considera que en ocasiones esta no es inmediata ni del todo clara, lo cual dificulta dar un seguimiento adecuado desde casa.

Respecto al equipo docente, expresó que los percibe como comprometidos, pacientes y cariñosos con los niños, aunque señaló que sería importante que contaran con más herramientas para enfrentar conductas complicadas. También valoró positivamente la comunicación con la escuela, pero sugirió que no se limite únicamente a cuando surge un problema, sino que también incluya retroalimentación sobre los logros y avances de los alumnos. En relación con posibles mejoras, la madre propuso la realización de talleres dirigidos a padres, estrategias conjuntas para el manejo de conductas y reuniones breves, pero más frecuentes, con el fin de fortalecer la relación entre la escuela y las familias. Finalmente, expresó que sus expectativas a futuro no se centran en que su hijo sea el mejor del salón, sino en que logre confianza en sí mismo, adquiera hábitos de estudio, desarrolle habilidades para convivir y, sobre todo, disfrute el aprendizaje.

De esta forma, la información obtenida confirma que los padres que eligen este modelo valoran especialmente el trato humano, la seguridad emocional y la atención personalizada, aunque también ponen en evidencia áreas de oportunidad en la comunicación familia-escuela y en la preparación docente para el manejo de conductas. Todo ello constituye un insumo clave para reflexionar sobre los logros alcanzados y sobre las acciones necesarias para responder con mayor precisión a las necesidades y expectativas de las familias dentro de este contexto educativo no formal.

La entrevista realizada a la madre de familia aporta elementos muy valiosos que permiten comprender cómo perciben otros actores educativos a la Escuela Libre

Comunitaria y lo que busca lograr en su práctica diaria. Uno de los puntos más significativos que la entrevistada mencionó fue que la educación no es solamente aprender letras o números, sino una manera de que los niños comprendan el mundo, aprenda valores y se relacionen con los demás.

Esta idea coincide con lo que autores como Dewey (1918) y Sanz (1989) sostienen al afirmar que la educación debe ir más allá de la instrucción académica para convertirse en una experiencia de vida que forme sujetos capaces de convivir, participar y transformar su entorno. En este sentido, la madre de familia coloca en primer plano el desarrollo socioemocional, el respeto y la empatía, lo cual dialoga con la perspectiva de la educación no formal descrita por Trilla (2013), quien resalta que este tipo de proyectos tienen la posibilidad de atender necesidades más amplias que las del currículo oficial.

De igual forma, al expresar que su principal expectativa es que su hijo encuentre un lugar seguro donde lo comprendan y lo ayuden a canalizar su energía, se refuerza el valor del acompañamiento cercano y del trato personalizado que caracteriza a este modelo. Lo que para ella representa un aspecto diferenciador el hecho de que los niños no se pierdan en la multitud, sino que sean reconocidos por su nombre y su historia se relaciona con lo planteado por la UNESCO (2011), al reconocer que la educación no formal se adapta a contextos específicos y responde a necesidades que la escuela tradicional no siempre logra atender.

La familia, al elegir esta institución, confirma que su mayor interés no está únicamente en el rendimiento académico, sino en la construcción de un espacio de confianza donde sus hijos sean vistos y valorados.

Otro de los elementos destacados en la entrevista fue la importancia que la madre le otorga a la comunicación entre escuela y familia. Aunque reconoce que existe, señala que en ocasiones no es lo suficientemente clara o inmediata, sobre todo cuando se trata de conductas que requieren atención. Este señalamiento abre la reflexión sobre el papel de la integración educativa, pues como señala Pérez Serrano (2009), los procesos pedagógicos deben estar acompañados de vínculos sólidos entre los distintos actores para generar una verdadera comunidad educativa. La sugerencia de

implementar talleres para padres y reuniones breves, pero más frecuentes no solo refleja una necesidad práctica, sino también una oportunidad para fortalecer ese lazo de corresponsabilidad que permita a los niños sentirse apoyados tanto en la escuela como en casa.

Finalmente, la madre expresó que no espera que su hijo sea “el mejor del salón”, sino que desarrolle confianza en sí mismo, hábitos de estudio y gusto por aprender. Esta visión de la educación como un proceso integral, que no se reduce a la competencia ni a los logros inmediatos, dialoga directamente con lo que plantea la educación no formal: un modelo flexible, centrado en la persona y en la construcción de aprendizajes significativos que acompañen al individuo a lo largo de la vida. Con ello se confirma que lo que la escuela ofrece coincide con las expectativas reales de las familias que la eligen, y al mismo tiempo se evidencia la necesidad de seguir consolidando mecanismos de comunicación y estrategias de acompañamiento emocional que fortalezcan este proyecto alternativo.

3.4 Análisis de casos

El presente apartado analiza tres situaciones escolares complejas que han surgido en el marco de la Escuela libre comunitaria. A través del estudio de casos individuales, se busca visibilizar las diversas formas en las que la vulnerabilidad emocional, la falta de diagnósticos clínicos, el escaso involucramiento familiar y las limitaciones institucionales impactan directamente en el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes. Aunque los tres casos presentan realidades distintas una niña con posibles rasgos de Asperger, dos hermanos en situación de abandono, y una alumna con un retraso significativo en lectoescritura. Todos comparten un hilo común: la urgencia de articular respuestas educativas sensibles, éticas y adaptadas, incluso ante la carencia de recursos formales o el respaldo necesario por parte de las familias.

Este análisis se estructura en torno a los obstáculos y posibilidades que se presentan en cada caso, destacando el papel activo de las figuras docentes y del equipo psicopedagógico para responder con creatividad y compromiso. En lugar de centrarse únicamente en la dimensión académica, se enfatiza el acompañamiento emocional como base para cualquier proceso de aprendizaje significativo. A pesar de las

limitaciones estructurales como la ausencia de convenios con especialistas, la falta de diagnósticos oficiales o la resistencia familiar al cambio, la comunidad escolar busca sostener a cada estudiante desde el respeto a sus ritmos, sus historias y sus capacidades. Este apartado no solo expone los desafíos enfrentados, sino que también invita a una reflexión crítica sobre el rol docente en contextos no tradicionales, donde la flexibilidad, aunque valiosa, requiere un delicado equilibrio entre contención emocional y avance pedagógico.

<p>Incidente: Una alumna con rasgos de Asperger no responde para realizar actividades durante la estancia escolar.</p>	<p>Intervención docente “Obstáculos”</p> <ul style="list-style-type: none"> - No hay diagnóstico certero por un profesional. - Escasa participación de padres esto limita acuerdos para la formación de estrategias de intervención. - No hay convenios con especialistas en neurodiversidad.
<p>Personajes: Menor, Psicóloga, Maestra.</p>	
<p>Situación significativa: Menor expresa frustración durante desarrollo de actividades escolares.</p>	
<p>Sentimiento: Frustración (Alumna)</p>	
<p>Impotencia (Maestra)</p>	
<p>Decisiones: Psicóloga diseña PIA informal.</p>	<p>Intervención docente “Posibilidades”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se prioriza el campo de lectura en función a sus intereses. - Con apoyo de ámbito de lectura se trabaja la regulación emocional. - Se trabaja en construcción de rutina y formación de hábitos en el marco del trabajo escolar.
<p>Movilizadores: Ética profesional (aunque no hay reconocimiento oficial)</p>	
<p>Limitaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - No convenios - No diagnostico 	

ANALISIS DE CASO I

Se trata de una niña de 6 años que ingresó a nuestra escuela al inicio del ciclo 2024-2025 después de que sus padres decidieran cambiarla de institución. Según ellos, en la escuela anterior mostraba desinterés y aburrimiento, a pesar de tener un nivel académico avanzado para su edad. Desde un principio, se evidenció que, aunque su aprendizaje no presentaba dificultades, su desarrollo social era limitado: le costaba relacionarse con sus compañeros, se frustraba cuando no compartían sus mismos intereses y era muy sensible a comentarios o situaciones que la afectaran emocionalmente.

Los padres mencionaron que en la escuela anterior se les sugirió buscar un diagnóstico profesional por posibles rasgos de Asperger, pero no lo hicieron antes del cambio. Al ingresar a nuestra institución, solicitamos nuevamente una evaluación especializada para contar con herramientas concretas y adaptar mejor nuestras estrategias pedagógicas. Sin embargo, hasta ahora no se ha concretado el diagnóstico, lo cual limita nuestro enfoque. Inicialmente, trabajamos en reforzar sus habilidades sociales, tolerancia y orden en sus tareas (ya que, aunque no tenía faltas de ortografía, sus trabajos solían ser desorganizados y con rayones). Durante los primeros meses, mostró avances: mejoró en la convivencia con sus compañeros y en la presentación de sus actividades. A partir de enero, comenzó un retroceso en su comportamiento, tanto a nivel social como académico. Perdió interés en todas las asignaturas, incluyendo clases deportivas y extracurriculares. Junto con la psicóloga escolar, analizamos posibles causas, pero los padres insisten en que no hay cambios en casa que expliquen este declive. Uno de los mayores obstáculos ha sido la escasa participación de los padres. A pesar de que la escuela realiza talleres mensuales para abordar temas relevantes, ellos solo han asistido una vez en todo el ciclo. Además, aunque se les ha recomendado buscar ayuda externa con especialistas, no han tomado acción. La escuela no cuenta con los recursos económicos para cubrir estos gastos, por lo que su compromiso es crucial. Si bien el entorno escolar no formal permite una atención más personalizada y adaptada a sus necesidades, la falta de diagnóstico y el bajo involucramiento familiar dificultan un progreso sostenido. Sin una intervención profesional y sin el apoyo activo

de los padres, los esfuerzos educativos pierden efectividad. Seguiremos trabajando en estrategias internas, pero es urgente que la familia asuma su rol en este proceso para lograr un impacto real en el desarrollo integral de la niña.

En una escuela formal, las principales limitantes son el alto número de alumnos por grupo y la rigidez del sistema educativo bajo la SEP, lo que dificulta brindar atención personalizada a casos específicos como el de una alumna con posible Asperger. Al centrarse en un solo estudiante, los demás pueden quedar desatendidos, ya que el sistema no siempre permite adaptaciones individuales sin afectar el ritmo general. Además, el enfoque estandarizado de la SEP limita la flexibilidad en los métodos de enseñanza, lo que puede no cubrir las necesidades particulares de la niña. Por otro lado, en la escuela no formal donde trabajo, la matrícula reducida, con solo cinco alumnos en mi salón, permite una educación semipersonalizada, enfocada en las necesidades individuales. Contamos con clases basadas en experiencias prácticas, actividades extracurriculares como natación, inglés, ajedrez y dibujo, impartidas por docentes especializados en cada área. Esta estructura facilita adaptar estrategias para la alumna con posible Asperger, trabajando en colaboración con una psicóloga escolar. No obstante, sin el compromiso de la familia, el esfuerzo educativo pierde eficacia. Mientras que en las escuelas formales el sistema es el principal obstáculo, en las no formales el reto radica en la corresponsabilidad de los padres para lograr un impacto real en casos como este.

<p>Incidente: Dos hermanos (5 y 3 años) son abandonados por sus padres biológicos debido a conflictos con la nueva pareja de la madre. La abuela materna detecta señales de negligencia y asume su custodia con apoyo legal. La niña de 6 años muestra desinterés académico, tristeza y dificultades de retención.</p>	<p>Intervención docente "Obstáculos"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inestabilidad emocional: La niña alterna entre avances y retrocesos en su aprendizaje. - Falta de coordinación inicial: La abuela no estaba involucrada en el proceso escolar previo.
<p>Personajes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Menores (hermanos). - Abuela materna (cuidadora principal). - Maestra. - Psicóloga de la Escuela. 	
<p>Situación significativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La niña verbaliza extrañar a sus padres y se resiste a participar en clase. - La abuela brinda estabilidad económica y afectiva, pero desconoce estrategias pedagógicas. - La escuela observa regresiones en el aprendizaje (ej.: la niña olvida contenidos previamente aprendidos). 	
<p>Sentimiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Niña: Tristeza, ansiedad por separación, confusión. - Abuela: Determinación (por protegerlos), pero con estrés por la responsabilidad. - Maestra: Preocupación por el rezago académico y emocional. 	
<p>Decisiones:</p> <p>Abuela: Mantiene terapia psicológica.</p> <p>Psicóloga: Diseña un plan de intervención emocional centrado en el duelo por el abandono.</p> <p>Movilizadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Compromiso de la abuela: Cubre todas las necesidades materiales y afectivas. 	<p>Intervención docente "Posibilidades"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento emocional: La maestra implementa "tiempos de expresión" (ej.: dibujar su familia, cuentos dónde logramos expresar sentimientos). - Coordinación con especialistas: La psicóloga comparte pautas con la escuela para trabajar autorregulación. - Refuerzo positivo: Se priorizan logros pequeños (ej.: recordar una letra, participar en una actividad) para motivar a la niña.
<p>Limitaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La niña revive el duelo tras cada visita (llanto, retroceso emocional). - Idealiza el pasado ("cuando papá y mamá estaban juntos"), afectando su adaptación. 	

ANALISIS DE CASO II

Al integrarme al ciclo escolar 2024-2025, asumí el acompañamiento de dos hermanos en situación de vulnerabilidad: una niña de 5 años con evidentes secuelas emocionales y su hermano de 3 años que, pese al mismo contexto familiar, muestra mayor resiliencia. La menor ingresó al proyecto educativo meses antes con un historial marcado por el abandono parental y la violencia, documentado en un diagnóstico psicológico externo. Mientras el niño pequeño se expresa con naturalidad sobre sus bisabuelos -figuras aparentemente estables en su vida-, su hermana mayor manifiesta un profundo duelo: verbaliza con crudeza su percepción de rechazo ("mis padres no me quieren"), idealiza el pasado familiar cuando sus padres estaban juntos, y busca constantemente figuras de apego, particularmente maternas.

El trabajo con ella ha revelado patrones preocupantes: aunque muestra periodos de participación activa y aprendizaje, sufre regresiones abruptas donde olvida por completo contenidos recién asimilados, situación que evidencia cómo el trauma interfiere en sus procesos cognitivos. Académicamente, no alcanza los aprendizajes esperados para su edad, pero el entorno no formal permite priorizar su salud emocional sobre las exigencias curriculares.

Las visitas esporádicas de su padre biológico, aunque legalmente permitidas, generan un efecto devastador: tras cada encuentro, la niña pasa aproximadamente una semana sumida en tristeza, añoranza y dificultades de concentración, reviviendo el duelo por la familia que perdió. La intervención se ha centrado en brindar seguridad emocional mediante escucha activa, validación de sus sentimientos y flexibilidad pedagógica.

La psicóloga interna y la abuela, quien asume el rol de cuidadora principal con notable compromiso, trabajan en conjunto para crear rutinas estructurantes. Sin embargo, la naturaleza no formal de la escuela presenta tanto ventajas como limitaciones: mientras permite adaptarse a sus ritmos sin presiones académicas tradicionales, carece de recursos especializados y mecanismos para medir objetivamente sus progresos o intervenir en los aspectos legales que perpetúan su inestabilidad.

El mayor desafío radica en que su recuperación depende en gran medida de su propia disposición emocional, un factor volátil en víctimas de trauma infantil. Aunque ha demostrado avances en expresar y regular mejor sus emociones, las recaídas son frecuentes y el rezago académico persiste.

<p>Incidente: Niña de 9 años con retraso significativo en lectoescritura. Aunque muestra avances iniciales (identifica vocales, sílabas simples y lee oraciones básicas), las faltas constantes y la falta de refuerzo en casa provocan retrocesos. Presenta además dificultades en el lenguaje (pronunciación y estructura de frases). Los padres, aunque preocupados al inicio, se muestran pasivos: no asisten a reuniones con la psicóloga y la madre prefiere que repita el nivel para seguir conviviendo con niños más pequeños (4-7 años).</p>	<p>Intervención docente "Obstáculos" - Ausentismo: Faltas recurrentes por actividades extracurriculares (¿prioridad familiar?). Negligencia pasiva: Padres no refuerzan aprendizajes en casa ni asisten a reuniones clave. Aislamiento social: La madre insiste en mantenerla con niños menores, limitando su modelo de pares.</p>
<p>Personajes: Niña (9 años): Motivada al principio, pero pierde interés por inasistencias y falta de continuidad. Padres: Desesperados al inicio, luego inconsistentes (no refuerzan en casa, evitan reuniones). Maestra: Intenta adaptar metodologías, pero la irregularidad de la niña limita el progreso.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> ● Situación significativa: - Avances frágiles: La niña aprende, pero olvida rápido por falta de práctica. ● Resistencia al cambio: La madre insiste en que se quede con niños menores, afectando su autoestima y desarrollo social. 	
<p>Sentimiento: - Niña: Frustración al compararse con compañeros, luego desinterés. Padres: Impotencia inicial, luego resignación ("todo a su tiempo").</p> <p>Maestra: Preocupación por el estancamiento y la posible exclusión social. Psicóloga: Frustración por la falta de compromiso familiar.</p>	
<p>Decisiones: 2. Plan de intervención: - Sesiones diarias cortas (15-20 min) de lectoescritura - Materiales multisensoriales (arena, letras magnéticas) 3. Compromiso familiar: - Acuerdo escrito con padres para asegurar asistencia regular - Carpeta de actividades para trabajar en casa (10 min/día) 4. Acompañamiento emocional: - Talleres de autoestima - Integración gradual con grupo de edad apropiado 5. Seguimiento: - Reuniones quincenales obligatorias con padres - Registro sistemático de progresos y dificultades</p>	<p>Intervención docente "Posibilidades" - Enfoque multisensorial: Usar material concreto (letras magnéticas, etc.) para compensar sus faltas. Tutorías personalizadas: Horarios extras con la maestra para recuperar lo perdido. Terapia de lenguaje externa: Derivar a un especialista. Trabajo emocional: Talleres de autoestima para evitar que internalice "fracaso".</p>
<p>Movilizadores: - Disposición inicial de la niña: Demostró motivación y capacidad para aprender cuando recibe atención individualizada - Apoyo institucional: La escuela muestra flexibilidad para adaptar metodologías y horarios - Recursos disponibles: Existencia de psicóloga escolar que puede orientar el proceso - Plasticidad cerebral: A los 9 años aún es posible lograr avances significativos con intervención adecuada</p>	
<p>Limitaciones: Resistencia familiar: - Inasistencia a reuniones clave - Priorización de actividades extracurriculares sobre lo académico Recursos limitados: - Escuela no formal carece de especialistas en dificultades de aprendizaje - Materiales adaptados insuficientes Tiempo perdido: - Edad crítica (9 años) con retraso acumulado - Ventana de neuro plasticidad disminuyendo Contradicción educativa: - Madre insiste en mantenerla con niños menores (5-7 años) - Falta de modelos lingüísticos adecuados en su grupo</p>	

ANALISIS CASO III

Iniciando el ciclo escolar 2024-2025, recibí el caso de una alumna de 9 años cuyos padres llegaron profundamente preocupados porque en su escuela anterior una institución del sistema educativo formal, se les había comunicado que la niña tendría que repetir el grado al no alcanzar los estándares curriculares establecidos, particularmente en el área de lectoescritura.

Esta situación llevó a la familia a buscar nuestra escuela no formal, donde nos enfocamos en las necesidades individuales de cada estudiante. Al integrarse a mi aula, la niña fue colocada en un grupo de niños entre 4 y 6 años (primaria baja), decisión que inicialmente pareció aliviar la presión académica, pero que con el tiempo reveló nuevas complejidades. Los padres mostraron un compromiso notable al principio, asistiendo a los talleres mensuales que organizamos con nuestra psicóloga interna para trabajar las dificultades detectadas.

La niña misma demostró avances significativos en los primeros meses: logró identificar vocales, consonantes y sílabas simples, llegando incluso a leer y escribir algunas oraciones cortas. Sin embargo, este progreso se vio interrumpido por un patrón preocupante: faltas recurrentes debido a múltiples actividades extracurriculares (incluyendo terapias de lenguaje) que los padres priorizaban sobre la asistencia escolar. Cada ausencia generaba un retroceso en los aprendizajes, haciendo que la niña olvidara lo conquistado con tanto esfuerzo. Lo más llamativo fue el cambio radical en la postura materna: de mostrarse ansiosa por el progreso de su hija, pasó a afirmar que "no hay prisa", que todo llegaría "a su tiempo", e incluso se resistió a que la niña avanzara al grupo de primaria alta (7-9 años), insistiendo en que permaneciera con los niños más pequeños.

En sesiones con nuestra psicóloga, detectamos que detrás de esta aparente complacencia podría haber un miedo inconsciente de la madre al crecimiento de su hija, quizá relacionado con dinámicas de dependencia emocional. Esta resistencia familiar se convirtió en la principal barrera para el desarrollo académico de la niña, quien

además presenta evidentes dificultades en el lenguaje expresivo que requieren atención especializada.

La flexibilidad de nuestra escuela no formal, que normalmente es una ventaja al permitir adaptarnos al ritmo de cada estudiante, en este caso se convirtió en un arma de doble filo al no contar con mecanismos para exigir mayor compromiso familiar. Mientras la niña muestra capacidad de aprendizaje cuando recibe apoyo consistente, la falta de continuidad y el entorno familiar permisivo amenazan con perpetuar su rezago. Este caso plantea una paradoja: la misma institución que acogió a la niña para protegerla de las exigencias rígidas del sistema tradicional, ahora enfrenta el desafío de cómo impulsar su desarrollo sin contar con las herramientas para modificar una dinámica familiar que parece sabotear inconscientemente su progreso. La solución puede requerir, irónicamente, una estructura más definida que la escuela no formal actual puede ofrecer, llevando a la difícil reflexión de si este es realmente el entorno más adecuado para garantizar los derechos educativos de esta estudiante.

3.5. Posibilidades de intervención

Trabajar en una escuela no formal como la Escuela Libre Comunitaria nos da muchas oportunidades para acompañar mejor a cada niño y niña. Este tipo de educación nos permite adaptarnos a su ritmo, respetar sus tiempos, atender sus emociones y planear actividades según sus intereses y necesidades. Como docentes, podemos estar más cerca de ellos, escucharlos y construir juntos una experiencia de aprendizaje significativa.

Sin embargo, también existen limitaciones importantes que debemos reconocer. Muchas veces, no contamos con diagnósticos médicos o psicológicos formales que nos ayuden a entender mejor algunas situaciones. Además, no siempre es posible contar con especialistas como terapeutas o neurólogos, porque la escuela no tiene convenios ni recursos suficientes para ello. En otros casos, el poco compromiso o participación de las familias hace que sea más difícil avanzar, ya que los niños necesitan apoyo tanto en la escuela como en casa.

Otra dificultad es que, al ser una escuela no formal, no seguimos un sistema tan estructurado como en las escuelas oficiales. Esto tiene ventajas, pero también puede volverse una debilidad si no se establecen límites claros o si se permite que ciertas decisiones familiares frenen el desarrollo académico o emocional de los estudiantes, como cuando no se respetan los grupos de edad o no se asegura la asistencia regular.

Por eso, es importante entender que nuestra intervención puede ayudar mucho, pero no lo puede todo por sí sola. Necesitamos trabajar en equipo: con los padres, con los psicólogos, y si es posible, con otros especialistas. Nuestro trabajo como docentes sí puede hacer una diferencia, sobre todo cuando actuamos con sensibilidad, ética y compromiso, pero el resultado final también depende de otros factores fuera de nuestro control.

En resumen, nuestra intervención puede abrir caminos, dar apoyo, acompañar procesos y brindar herramientas, pero necesita del compromiso de todos para lograr cambios reales en la vida de cada niño o niña. Solo así podremos ofrecer una educación completa que responda tanto a sus emociones como a su aprendizaje.

Implicaciones de no contar con certificación directa

Una de las principales limitaciones de la Escuela Libre Comunitaria es que no otorga de manera inmediata una certificación oficial avalada por la SEP. Aunque desde el inicio se explica a las familias cómo funciona este proceso y en qué momentos se emiten los documentos correspondientes, en la práctica esta situación ha generado inconformidades y, en algunos casos, incluso la deserción de estudiantes.

Un ejemplo fue el de una alumna que cursaba primaria dentro de la institución. Al concluir este nivel, sus padres decidieron cambiarla a una secundaria incorporada al sistema oficial, pues manifestaban preocupación porque su hija conviviera con un grupo más amplio de compañeros de su edad. Consideraban que, en el futuro, al ingresar a preparatoria, podría tener dificultades para socializar en un contexto con mayor matrícula. La situación se resolvió gracias a la intervención directa del director, quien acudió personalmente a la secundaria de ingreso para explicar el caso, se tomó la medida de acudir a realizar el examen en alguna institución que generara una validez oficial que había concluido la primaria, en este caso el Director dio la opción de realizarlo en el INEA.

Otro caso se presentó con un alumno que, por cuestiones económicas, desertó de la institución. Según su edad, debía incorporarse a segundo de secundaria en una escuela oficial, pero al no contar con la certificación de primer grado, la institución receptora indicó que debía comenzar desde el primer año. Esto generó inconformidad en su familia, pues consideraban injusto un retroceso académico. Una vez más, fue necesaria la intervención del director, quien gestionó que se aplicara un examen diagnóstico de primer grado. Al aprobarlo, se reconocieron sus conocimientos y el alumno pudo ingresar a segundo de secundaria.

Estos ejemplos muestran cómo la falta de certificación inmediata puede traer consigo retrasos, incertidumbre y molestias para las familias, quienes valoran la validez oficial como una garantía de continuidad educativa. También ponen en evidencia la necesidad de fortalecer la comunicación con los padres desde el ingreso, aclarando los tiempos y procesos, así como generar estrategias preventivas que eviten conflictos al momento de las transiciones escolares.

CAP. 4 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

4.1. Propuesta de intervención docente: Formación, análisis y trabajo colaborativo

Dado que en el contexto de la Escuela Libre Comunitaria no es posible exigir la participación de las familias en procesos de formación, se propone que la intervención docente parta de la capacitación personal de la maestra responsable del grupo. Para ello, se tomarán cursos en línea especializados en el abordaje educativo de niños con necesidades específicas, como dificultades en el aprendizaje, neurodiversidad o afectaciones emocionales.

Una vez concluidos los cursos, se realizará un análisis detallado de los contenidos y estrategias sugeridas, adaptándolas a las características y posibilidades de la escuela. Posteriormente, se llevará a cabo una retroalimentación interna con los demás docentes y personal del centro de trabajo, compartiendo las herramientas más útiles y contextualizadas a nuestra realidad.

Este trabajo colaborativo permitirá generar una planeación de intervención conjunta, donde cada docente pueda identificar acciones específicas que le correspondan según su materia o área de trabajo, así como establecer acuerdos para el seguimiento de los casos. Aunque la participación en la capacitación no será obligatoria, se fomentará el interés mostrando ejemplos concretos de mejora en la atención a los estudiantes.

El objetivo final es que, a través del conocimiento actualizado y la coordinación interna, podamos ofrecer una atención más integral y efectiva a cada niño o niña, potenciando sus fortalezas y acompañando sus retos de manera coherente y unificada.

4.2. Análisis de la visión y misión de la Escuela Libre Comunitaria

La visión actual de la Escuela Libre Comunitaria busca:

Ser una alternativa educativa en el sur de la Ciudad de México donde los alumnos puedan desarrollar habilidades espirituales, sociales, físicas y cognitivas de manera lúdica y vivencial, en grupos reducidos

La misión se centra en:

Lograr el desarrollo integral y autodidacta de los estudiantes, respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje con apoyo de sus profesores y familias.

Al analizar el funcionamiento de la institución, se observa que los elementos que favorecen el cumplimiento de los enunciados referidos son:

- La atención semi personalizada es una realidad gracias a los grupos reducidos.
- El enfoque lúdico y vivencial se materializa a través de salidas, talleres y actividades prácticas.
- Se respeta el ritmo de aprendizaje de cada alumno, priorizando lo socioemocional sobre la rigidez académica.

No obstante, también se identifican limitaciones que impiden alcanzar plenamente la misión y visión:

- La participación familiar es irregular, lo que debilita el compromiso compartido que plantea la misión.
- Aunque se fomenta el desarrollo integral, en algunos casos los recursos de la escuela (espacios físicos, acceso a especialistas) no son suficientes para atender problemáticas más complejas.
- El énfasis en la flexibilidad, aunque positivo, puede volverse un obstáculo cuando no hay estructuras claras de seguimiento o cuando las familias mantienen prácticas que frenan el progreso de los estudiantes.

En este sentido, el grado de alcance actual podría considerarse intermedio: la escuela ha logrado consolidar una propuesta distinta y coherente con su filosofía, pero aún enfrenta retos importantes para garantizar que todos los estudiantes alcancen un verdadero desarrollo integral.

Con base a lo anterior me permito construir una modificación sobre los enunciados y lograr una mejor congruencia a los alcances y realidad educativa.

Propuesta de nuevos enunciados de misión y visión

Visión

Ser una alternativa educativa en el sur de la Ciudad de México donde los alumnos puedan desarrollar habilidades espirituales, sociales, físicas y cognitivas de manera lúdica y vivencial, en grupos reducidos

“Ser una comunidad educativa alternativa reconocida por su acompañamiento cercano y humano, que promueve el desarrollo integral de cada estudiante mediante experiencias vivenciales, trabajo colaborativo y respeto a la diversidad, formando niños y jóvenes capaces de aprender con autonomía y de integrarse activamente a su entorno social y cultural.”

- La elección de la palabra **comunidad** se justifica porque refleja los intereses comunes que vinculan a quienes forman parte de la escuela. Durante el tiempo que he trabajado aquí, he podido observar cómo la convivencia entre docentes y padres de familia se orienta hacia un mismo propósito: el bienestar de los alumnos. Los padres se conocen entre sí, participan en actividades conjuntas y, en fechas significativas, conviven fomentando en sus hijos valores como el aprecio y el respeto hacia los demás compañeros. Esta dinámica fortalece el sentido de pertenencia y resalta la importancia de concebir a la escuela no solo como un espacio educativo, sino como una verdadera comunidad de aprendizaje y crecimiento compartido.

- En cuanto a la palabra **espiritualidad**, decidí retirarla de los enunciados porque no logré identificar en qué momento ni de qué manera se trabaja este aspecto dentro de la institución. Considero que su presencia en la visión actual resulta poco clara y no refleja de manera fiel las prácticas educativas que se llevan a cabo. Desde mi experiencia en el centro, no he observado actividades ni enfoques que fortalezcan directamente esta dimensión, por lo que mantenerla podría generar confusión o transmitir una idea que no corresponde con la realidad del proyecto.
- Respecto al enunciado *“formando niños y jóvenes capaces de aprender con autonomía y de integrarse activamente a su entorno social y cultural”*, decidí modificarlo porque la autonomía en esta institución se vive de manera más directa y práctica. Desde situaciones cotidianas, como aprender a salir de la escuela y cruzar la calle con atención y seguridad, hasta el reconocimiento del entorno inmediato, los estudiantes desarrollan habilidades que los hacen más responsables y conscientes. Asimismo, el hecho de que cada alcaldía cuente con características sociales y culturales distintas permite que los alumnos identifiquen cambios en su comunidad y comprendan el contexto en el que se desenvuelven. De esta forma, la autonomía y el sentido de pertenencia al entorno no se limitan a un ideal abstracto, sino que se experimentan día a día en la vida escolar y comunitaria.

Misión

Lograr el desarrollo integral y autodidacta de los estudiantes, respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje con apoyo de sus profesores y familias.

“Ofrecer una educación no formal acorde a las necesidades de cada integrante, en colaboración con familias y especialistas, acompañando los procesos de aprendizaje y crecimiento socioemocional del estudiante”

-CAMBIO VERBO: realismo en cuanto alcances de las metas de la institución por las bajas que se han llegado a presenciar es una realidad que no siempre se logran los propósitos que se proponen.

-CAMBIO ENFASIS SOCIOEMOCIONAL: la propuesta es en base a que damos la importancia sobre la función de cada alumno a ir a los ritmos cuidando de sus emociones y haciendo acompañamiento para poder comprenderlo y avanzar de la mano.

4.3. Diseño instruccional mediante cursos en línea

Como parte de la propuesta de intervención, consideré importante buscar cursos en línea gratuitos que pudieran servir como apoyo para fortalecer nuestro trabajo en el centro educativo. La idea no es obligar a nadie a tomarlos, sino otorgar herramientas y compartir lo más relevante con mis compañeros, de manera que podamos tener más mecanismos al momento de trabajar con los niños y con las familias.

Seleccioné estos cursos porque están enfocados en el desarrollo infantil, el cuidado integral y la parte socioemocional, que son aspectos que constantemente vemos reflejados en la práctica diaria. Además, todos son accesibles y están diseñados tanto para padres como para docentes, lo que los hace muy útiles para nuestra comunidad escolar. Un punto importante es que esta propuesta también responde a lo que expresó la madre de familia en la entrevista, cuando mencionó que le gustaría contar con más herramientas y estrategias para ayudar desde casa.

Al incorporar estos cursos no solo se fortalece la práctica docente, sino que también se abre la posibilidad de compartir recursos con las familias, logrando que la escuela y el hogar trabajen en conjunto por el bienestar y el desarrollo integral de los niños.

CURSO	OBJETIVO	PARTICIPANTES	LOGROS ESPERADOS
Entornos enriquecedores para el desarrollo cerebral del niño – Fundación Carlos Slim / Capacítate para el Empleo https://capacitateparaempleo.org/cursos/view/100417	Brindar herramientas para crear ambientes que favorezcan el desarrollo cerebral infantil mediante vínculos afectivos, el juego, la narración y actividades artísticas.	Padres de familia, docentes, cuidadores y cualquier persona interesada en apoyar el desarrollo infantil.	Que los participantes apliquen estrategias para generar ambientes seguros, afectivos y estimulantes que fortalezcan el aprendizaje y la regulación emocional de los niños
Cuidador de niños – Capacítate para el Empleo	Capacitar en competencias para acompañar el desarrollo integral de niños desde recién nacidos hasta 6 años, atendiendo aspectos físicos, emocionales, sociales y conductuales.	Personas interesadas en el cuidado infantil (padres, cuidadores, educadores), sin necesidad de experiencia previa.	Que los participantes logren implementar cuidados físicos y emocionales, estrategias de estimulación, rutinas y manejo de comportamientos, favoreciendo un desarrollo saludable y seguro en los niños.
Educación socioemocional – MexicoX / AprendeMX	Diseñar estrategias docentes que fomenten el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes, considerando su contexto escolar, familiar y comunitario.	Docentes de educación básica, figuras educativas y personas interesadas en recursos educativos.	Que los participantes seleccionen actividades que fortalezcan habilidades socioemocionales, comprendan la relación entre emociones y

			cognición, y reconozcan la importancia de lo socioemocional en el aprendizaje.
Introducción a la inteligencia emocional – Coursera	Brindar herramientas para desarrollar la inteligencia emocional, reflexionar sobre emociones, actitudes y relaciones, y aplicar lo aprendido en la vida personal y profesional.	Público en general (docentes, padres, cuidadores y cualquier persona interesada en fortalecer su dominio emocional).	Que los participantes reflexionen sobre su vida y relaciones, desarrollen hábitos emocionales conscientes y adopten estrategias para gestionar de manera efectiva sus emociones.

Respecto a los cursos y su contenido, las personas involucradas en ellos y lo que nos ofrece cada uno, tomemos en cuenta que se responde directamente a la naturaleza de la institución en que se desarrolla esta propuesta. Al tratarse de una escuela no formal, se tiene la flexibilidad de recurrir a diferentes recursos que fortalezcan el trabajo educativo, sin quedar sujetos a un plan rígido o a lineamientos oficiales como ocurre en los espacios incorporados a la SEP.

En este sentido, la propuesta representa una herramienta accesible que permite a los docentes actualizarse, reflexionar sobre sus prácticas y adquirir estrategias que después pueden compartirse con las familias, lo que amplía el impacto educativo más allá del aula.

Como señala Trilla (2013), la educación no formal se caracteriza por su capacidad de adaptarse a contextos específicos y responder a necesidades concretas y es precisamente en esa línea donde estos cursos cobran sentido, ya que atienden temas centrales que la misma madre de familia entrevistada identificó como prioritarios: el desarrollo socioemocional, el acompañamiento en casa y la necesidad de estrategias prácticas para el manejo de conductas.

Además, el carácter gratuito y en línea de estos espacios formativos permite que el acceso no dependa de condiciones económicas, sino únicamente de la disposición por aprender, lo cual coincide con la UNESCO (2011) plantea acerca de la importancia de ofrecer oportunidades de formación abiertas y continuas para todos los involucrados de la educación.

Dewey (1918) destaca que la educación debe entenderse como experiencia de vida y no como mera instrucción académica; los cursos seleccionados apuntan justamente en esa dirección, ya que invitan a reflexionar sobre el cuidado, la empatía la comunicación y la inteligencia emocional como componentes indispensables del aprendizaje integral. Asimismo, lo que menciona Sanz (1989) sobre la educación como construcción social se refleja en la posibilidad de compartir con colegas y padres los aprendizajes adquiridos en los cursos, favoreciendo un trabajo colectivo orientado al bienestar de los niños.

De esta manera, la incorporación de los cursos en línea a la propuesta de intervención no se plantea como una propuesta lejana a poder ser realizada, ya que nos enfocamos en la realidad actual sobre los recursos de la escuela y directamente sobre las necesidades que la comunidad expresa como prioritarias.

La integración de estos cursos en la propuesta no se limita únicamente a una mejora para la práctica docente, sino que también representa un recurso que puede compartirse con las familias. Retomando lo mencionado en la entrevista, donde la madre de familia expresó su interés por contar con más herramientas para apoyar desde casa, estos espacios de formación abren la posibilidad de generar un puente entre lo que se trabaja en la escuela y lo que los padres pueden reforzar en el hogar. De esta manera, no solo se atiende la necesidad de fortalecer el acompañamiento socioemocional y académico de los alumnos, sino que además se fomenta una colaboración más estrecha entre escuela y familia. Con ello se logra un círculo virtuoso: los docentes se actualizan, los padres se sienten acompañados y los niños reciben una atención más integral que contribuye directamente a su desarrollo.

El fin de esta propuesta es que los cursos no se repiten, sino que se complementan forman un camino integral de aprendizaje. El curso “entornos enriquecedores para el desarrollo cerebral del niño” ofrece una visión general sobre cómo influyen los ambientes en el desarrollo infantil lo que no permite entender mejor la importancia de los estímulos, los vínculos y las actividades que favorecen el aprendizaje desde edades tempranas. El curso “cuidador de niños”, aterriza esa visión en acciones más concretas relacionadas con la atención física y emocional, la estimulación adecuada, las rutinas y el manejo de conductas, brindando estrategias prácticas para quienes acompañamos a los pequeños en su día a día. El curso “introducción a la inteligencia emocional” nos invita a trabajar en lo personal, ayudándonos a reflexionar sobre nuestras propias emociones y actitudes de manera que podamos estar mejor preparados para responder de forma consciente y equilibrada ante las necesidades de los niños. Finalmente, el curso “educación socioemocional” amplía la mirada hacia lo colectivo, enfocándose en cómo los docentes y las familias podemos diseñar estrategias para desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes y construir un entorno más colectivo.

De esta manera la intervención no se queda únicamente en transmitir técnicas, sino que reconoce que el desarrollo de un niño ocurre dentro de un sistema en el que influyen tanto la escuela como la familia,

En conclusión, la relación de estos cursos con la propuesta es coherente y estratégica, porque cada uno cumple una función dentro de un mismo objetivo. Comprender el desarrollo infantil desde la neurociencia, aplicar cuidados prácticos y trabajar el equilibrio emocional de los adultos y proyectar todo ellos en el trabajo colectivo.

Conclusiones

Al llegar al final de esta propuesta, siento que este proceso me ha dado una nueva mirada hacia la educación, especialmente entendiendo las fortalezas y desafíos de trabajar en una escuela no formal. He aprendido que no se trata de estar a favor o en contra de un modelo educativo, sino de reconocer que tanto la escuela formal como la no formal tienen ventajas distintas, y que lo importante es cómo cada actor (docente, padre, estudiante) aporta para hacer posible un cambio real.

Durante el desarrollo de este trabajo, me deja satisfecha haber podido investigar varios autores que me dieron una base teórica sólida para sustentar la propuesta me pregunto cómo lo ven Dewey al hablar de educación como experiencia, o Trilla sobre la función de lo no formal, o autores que señalan la importancia del entorno emocional del niño. Pero también me di cuenta de lo que nos falta: al principio sentí confusión, porque no estaba segura de cómo articular la voz de las familias y mi práctica docente con los marcos teóricos; me sentía a veces perdida respecto a qué tan aplicada debía ser cada teoría, qué tan flexible debía mantenerme para respetar la naturaleza no formal, y cómo asegurar que los aprendizajes significativos no se queden solamente en intenciones.

Un momento difícil fue cuando traté de definir los cursos a incluir y asegurarme de que fueran compatibles con lo que realmente los padres quieren (como la madre entrevistada pidió herramientas prácticas para ayudar desde casa). Fue estresante porque no todas las descripciones de los cursos tenían la información completa, lo que al principio me hizo dudar de cómo integrarlos coherentemente. Pero esa dificultad se resolvió con paciencia: buscando varios cursos, contrastando objetivos, perfiles y logros esperados, para elegir los más pertinentes. Esa búsqueda y selección me enseñó lo importante que es revisar con detalle, y cómo cada paso, incluso los que parecen pequeños, suman al conjunto.

De los aprendizajes más significativos me llevo sobre todo que los logros en educación no siempre se ven en exámenes o calificaciones: he visto que tener una matrícula pequeña me permite identificar necesidades individuales de los alumnos, trabajar con sus habilidades, celebrar avances que no son académicos, pero sí muy reales que un niño se sienta más seguro, que exprese sus emociones, que mejore en convivencia,

ese tipo de logros me conmueven y creo que también construyen una base importante para su crecimiento.

Pienso que pudo haber existido problemas en la participación de familias o en la claridad de la comunicación, por ejemplo, cuando se habla de conducta del niño, algunos padres sienten que se enteran tarde o sin un plan claro. La propuesta de talleres para padres, reuniones más frecuentes, estrategias prácticas conjuntas, me parece que inicia la solución. También reconozco que yo, como investigadora-docente, podría profundizar más en la evaluación de los resultados de los cursos: dejar registros más sistemáticos, pedir retroalimentación directa de los participantes (familias y maestros) para saber qué funcionó, qué no y porqué.

En resumen, este trabajo me deja una satisfacción profunda: logro ver que con dedicación, disciplina y compromiso se puede avanzar, aunque no sea perfecto. Me quedo con la idea de que no somos islas; como dice Helen Keller: *“Solos podemos hacer muy poco; juntos podemos hacer mucho”* cuando escuela y familia caminan juntas, los pasos se vuelven más firmes y los logros más amplios.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Banegas, D., & Consoli, S. (2020). *Investigación-acción y desarrollo profesional docente*. *Revista de Educación y Pedagogía*, 32(84), 35–52.
- Bausela, E. (2004). *La docencia a través de la investigación-acción*. *Revista Complutense de Educación*, 15(2), 453–468.
- Casillas Ávalos, I. (Coord.). (2023). *Educación no formal y pedagogía: saberes para la formación y la intervención*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/bitstream/FFYL_UNAM/9581/1/Educacion%20no%20formal-FINAL%20%282%29.pdf
- Chargoy-Espinoza, M. (2023). *Educación formal y no formal en México: análisis comparativo y perspectivas de mejora*. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(3), 19–24. <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778125004.pdf>
- Dewey, J. (1918). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Morata.
- Esposito, R. (2003). *Communitas: origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lebrún Aspíllaga, A. M. (2015). *La educación formal, no formal e informal: una tarea pendiente en los museos del Perú*. *Consensus*, 20(1), 25–30.
- Mamani Cussy, O. (2011). *La educación comunitaria: su incidencia en la escuela y comunidad*. *Revista Integra Educativa*, 4(2), 197–203. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432011000200009
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2011). *Aprendizaje a lo largo de toda la vida: educación formal, no formal e informal*. UNESCO.
- Pérez Serrano, G., & Nieto Martín, S. (2009). *La investigación-acción en la educación formal y no formal*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Romero, R., Inciarte, N., González, O., & García-Gavidia, N. (2009). *Integración educativa: visión de los docentes en cuatro escuelas venezolanas*. *CPUE, Revista de Investigación Educativa*, (9). http://www.uv.mx/cpue/num9/practica/romero_integracion_educativa.html
- Sanz, F. (1989). *Educación no formal y transformación social*. Madrid: Editorial Popular.

Smitter, Y. (2006). *Hacia una perspectiva sistémica de la educación no formal*. *Laurus*, 12(22), 247–270. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102213.pdf>

Trilla Bernet, J. (2013). *La educación no formal*. UNI3. <https://uni3.uy/wp-content/uploads/2022/04/1-La-educacion-no-formal-Jaume-Trilla.pdf>

Vásquez, C. (1998). *Educación no formal: principios, contextos y desafíos*. Madrid: Narcea Ediciones.